

Desigualdad y educación

Pablo Trejo Pérez

Pablo Trejo Pérez@hotmail.com

Tendencias en el Estado de México: lo que viene

El Estado de México, es por dos motivos el más ambicionado botín electoral.

1. En principio, es el estado más poblado y, por ende, el que más votos puede aportar en una elección federal como la que vendrá en 2024, cuando se elija a un nuevo presidente de la República y se renueven las dos Cámaras del Congreso.

2. Además, se ha convertido, junto a Coahuila, en una de las últimas líneas de defensa de la oposición -en especial del PRI, el partido más viejo de México- ante el avance de la locomotora oficialista. Morena tenía en 2018 cuatro de las 32 gubernaturas; a la fecha, gobierna en 22 estados, contando sus alianzas. Pasadas las elecciones del 4 de junio, la cuenta del partido obradorista podría crecer y, con ello, consolidarse aún más su hegemonía territorial.

De perder, el juego político en México será de suma cero, donde la oposición ha quedado cada vez más arrinconada y quedarán condenados a la irrelevancia política. **Para el PRI, retener su bastión es tan importante como para Morena lo es arrebatárselo. La supervivencia del PRI es un asunto casi identitario.** El estado ha sido gobernado por el partido tricolor desde 1929 de manera ininterrumpida. En la absoluta ausencia de contrapesos, en esa tierra floreció una élite política, el Grupo Atlacomulco, formada por una familia de lazos consanguíneos o políticos que ha controlado el poder en el partido y en el gobierno durante décadas. El expresidente de México, Enrique Peña Nieto, es heredero de esa dinastía. El propio gobernador Del Mazo es síntoma de esto mismo: su padre y su abuelo, llamados también Alfredo, fueron a su vez mandatarios del Edomex. López Obrador, cuando todavía no era presidente, solía criticar esa historia política del Edomex donde el poder parecía transmitirse de generación en generación en



Alejandra del Moral

lugar de ganarse en las urnas democráticamente. **El último compilado de encuestas, en Oraculus, ha mostrado unas tendencias interesantes:**

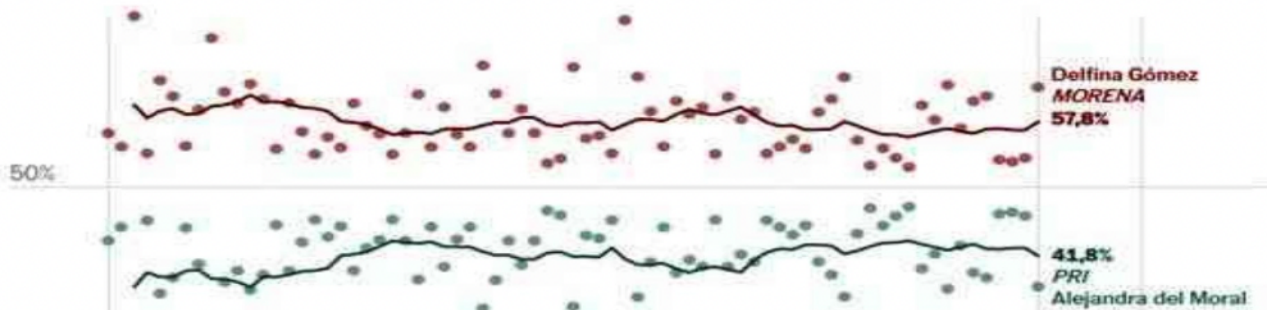
-El sistema político mexicano camina hacia dos grandes coaliciones: uno, el oficialista, conducido por el partido fundado por López Obrador, el otro, un crisol de ideologías reunidas bajo la sombrilla de ser oposición, que detesta la figura presidencial y todo lo que representa.

-La evolución de las encuestas ha mostrado una tendencia consistente en favor de Morena, más que favorable, sencillamente estable, sostenida. Desde enero de este año, Delfina Gómez ha mantenido la ventaja sobre Alejandra del Moral, fluctuando entre 56 % y un abrumador 61% de los votos efectivos. Estas cifras demuestran que la imagen de la morenista no ha sufrido menoscabo, pese a las denuncias de que, siendo alcaldesa de Texcoco, ordenó la retención de una parte del salario de los trabajadores del ayuntamiento para desviar el dinero al partido.

-Si bien la alianza opositora ha experimentado un leve aumento en su promedio de votos desde enero, las cifras actuales indican que la diferencia entre ambas candidatas, esencialmente, ha persistido.

Muchas cosas pueden cambiar todavía de

aquí al 4 de junio, y la mayoría pasa por la gran incógnita de los ciudadanos declarados como indecisos, un grupo mal dimensionado por metodologías de sondeo que no suelen profundizar en sus preferencias ni en su probabilidad de acudir o no finalmente a las urnas. Todo científico social sabe que el cálculo de voto efectivo asume que este nutrido grupo se reparte proporcionalmente entre lado y lado del espectro político, o que simplemente se quedará en casa (o que hará las tres cosas de manera, de nuevo, proporcional con lo que ya reflejan las encuestas). De no ser así, como en ciertas partes de la CdMx en la elección intermedia (es decir, de resultar que una mayoría de ellos termina en las filas de la coalición **Va por México**), habría margen para la sorpresa, un escenario que se antoja lejano por la elevada polarización existente. **Del Moral carga sobre sus espaldas el enorme desprestigio histórico de su partido que ha estado involucrado en casos de corrupción como el de los sobornos de Odebrecht, la 'Casa blanca' o la 'Operación Saffiro', sin mencionar a los políticos priistas que están o han estado en la cárcel por sus deudas con la justicia.** En fin, en un par de semanas, todo quedará resuelto y veremos hacia dónde camina 2024.



La diferencia entre Delfina Gómez y Del Moral. Fuente: Oraculus, 2023.